

Necesidades de la familia actual

Oración de las familias
por las familias

Junio 2021

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

**Un mandamiento nuevo
nos dio el Señor:
que nos amáramos
todos como Él nos amó.**

1. Dios perdona nuestras culpas,
y a su mesa nos convida.
2. Perdonemos al hermano,
como Cristo nos perdona.

MONICIÓN DE AMBIENTACIÓN

Un día más nos hemos reunido para pedir por la familia teniendo como centro a Cristo en la eucaristía.

Él sabemos que está presente en la custodia, nos escucha y quiere lo mejor para nosotros y para nuestras familias.

Vamos a traer ante él, en esta tarde, a nuestras propias familias y sus necesidades y a las otros fa-

milias que necesitan de nuestra oración y vamos a pedirle al Señor su ayuda y su gracia para todas.

Nosotros eestamos convencidos que la familia tiene una importancia capital en la vida de toda persona y de todo cristiano y tiene una misión extraordinaria que cumplir, que no siempre le resulta fácil.

Vamos hoy a pedir por las principales necesidades de la familia, sabiendo que el Señor nos escucha.

REFLEXIÓN: *¿Cuáles son las necesidades más urgentes de la familia actual?*

1. **Una escala de valores auténtica, distinta de la que le ofrece la sociedad.**

En la que no impere el materialismo como el valor más importante o el único valor; en la que se dé mucha mayor importancia a valores más fundamentales para la vida.

2. **Proponerse y poner en práctica el cultivo de la comunicación y el diálogo en la familia.**

Las parejas y las familias hoy, necesitan encontrar espacios, momentos de comunicación y diálogo entre los esposos, entre los padres y los hijos.

3. La recuperación de la capacidad de sacrificio.

Los **padres** porque la convivencia no es fácil; porque son ambos son distintos a muchos niveles

Los **hijos**: enseñándoles desde pequeños a prescindir de ciertos caprichos, convenciéndose los padres que no educan mejor quiénes más conceden a sus hijos y menos les exigen. Para formar personalidades fuertes

4. Tomar conciencia, valorar y responder con fidelidad al compromiso que un día se hicieron.

Una fidelidad y un compromiso que hoy se desprestigia en conversaciones, en el trabajo.

Se quita importancia desde el momento en que se ve que otros no le dan la mínima importancia.

5. La valoración, el planteamiento y la vivencia de la fe en la vida de familia.

La fe potencia todos los valores humanos que una familia necesita vivir para ser feliz: El amor, el perdón, la comprensión, la solidaridad, la generosidad.

La fe exige no solo vivirla sino ser capaces de transmitirla

6. La vivencia de los valores de la alegría, el ánimo y la esperanza en la familia.

El papa Francisco en la homilía decía a toda la cristiandad: «No dejéis que nadie, ni nada os arrebathe la alegría y la esperanza. No perdáis nunca el ánimo».

Y lo fundamentaba en una razón: «La verdadera fuente de la alegría y de la esperanza está en el encuentro con Cristo. Cuando alguien se ha encontrado con Cristo ya no puede haber tristeza ni desánimo en él».

Cuando miramos a nuestras familias, y a las familias en general, podemos percibir que en ellas reina la tristeza, el desánimo y la desesperanza.

Es verdad que tenemos muchos motivos, circunstancias, hechos que se están produciendo en nuestras familias hoy que parece que son motivos más que suficientes para no estar alegres, ni tener esperanza.

El **paro**, que afecta a muchas familias y que es causa de que las familias lo estén pasando mal económicamente.

Las **situaciones de ruptura de familias** por separación de los esposos, que les causan sufrimiento a ellos y sobre todo a los hijos.

Muchas familias en las que **falta un entendimiento** entre los miembros de las mismas.

Matrimonios **que se aguantan**, casi como si fuera algo que no queda más remedio, pero que no se quieren realmente.

Hijos que hacen sufrir mucho a sus padres porque han caído en la droga o en el alcoholismo, o tienen unos comportamientos que los padres nunca esperaban.

Padres ancianos que sienten el desprecio y abandono de sus hijos, y la sensación que estorban en sus propias casas. Y un largo etc.

Si analizáramos en profundidad cada uno de estos problemas que está viviendo la familia, podemos darnos cuenta de que en todas esas situaciones la familia actual ha prescindido de Dios, que Dios no tiene cabida en su relación, que las familias están cerradas a Dios, que viven sus problemas pero dejando de lado a Dios.

Si en nuestros problemas, sean los que sean, metemos a Dios y la fe y la confianza en él, si dejamos que Dios actúe y nos ofrezca su ayuda, entonces los problemas serán dificultades que tendremos que superar, pero nunca producirán angustia y desesperanza.

La fe en el Señor abre nuevos caminos y nuevas perspectivas de ver y vivir las cosas, para seguir viviendo la vida con sus alegrías y problemas pero sabiendo que no estamos solos, ni luchamos solos.

En muchas familias hoy lo que les está faltando es una fe en el Señor que ilumine y nos dé fuerza para a pesar de lo que sea seguir teniendo esperanza y alegría.

«No dejéis que nada ni nadie os arrebate la alegría y la esperanza y caigáis en el desánimo»

Hoy necesitamos recordar continuamente esta recomendación del Santo Padre. Nuestra alegría no nace de tenerlo todo, de tener muchas cosas, sino del encuentro con Jesucristo, porque con él nunca estamos solos, ni siquiera en los momentos difíciles, decía él.

Nuestras familias actuales necesitan dejar que Cristo entre en ellas y que ellas lo reconozcan como quien dirige sus vidas, de tal manera que vivas todos los acontecimientos familiares, buenos o menos buenos, con verdadero espíritu de fe, sabiendo que Cristo les acompaña y se interesa por ellos.

Vamos a pedir hoy especialmente porque la alegría y la esperanza se algo que reine realmente en nuestra familias. Alegría y esperanza, que nace de que reconocen que Cristo está presente en medio de ellos, que se interesa por sus familias y todo cuanto acontece en ellas y que les da fuerza y gracia para superar todas las dificultades.

Aprovechamos estos momentos de silencio para contarle al Señor cuanto queramos nuestro, de nuestra familia, de las demás familias que están necesitando de su encuentro y de su ayuda.

(En silencio, personalmente cada uno, le cuenta al Señor Sacramentado lo que ha sentido ante esta reflexión sobre la familia actual, lo que está pasando en su propia familia y lo que quiere pedirle para ella).

ORACIÓN COMUNITARIA POR LA FAMILIA



El Señor está aquí presente sacramentalmente y nos escucha, está atento a todas nuestras necesidades. Vamos a pedirle hoy por las necesidades de familia para que sean capaces de. Además de lo que le hemos pedido individualmente, vamos a hora hacerlo comunitariamente.

Lector: Nuestras familias valoran casi únicamente lo material y en su escala de valores para muchas de ellas solo hay un valor: lo material, olvidándose que hay otros mucho más importantes para la vida que debieran cultivar.

TODOS: Señor, en este mundo materialista es difícil no caer en sus garras, pero la familia debe aportar a la persona mucho más que lo material y la preocupación por ello. Concede a las familias hacer y vivir desde una escala de valores distinta de la que brinda el mundo actual, para que cada uno de sus miembros encuentre en ella la ayuda necesaria para madurar como persona y crecer como creyente.

Lector: Nuestras familias necesitan hablar, escucharse, compartir alusiones, proyectos e inquietudes.

TODOS: Señor, nuestra relación con los miembros de nuestra familia tiene que estar sostenida en el diálogo y la escucha de unos con otros, para comprendernos mutuamente, para que conozcamos las alegrías y sufrimientos de los demás y podamos servirlos de ayuda y consuelo y podamos apo-

yar siempre sus proyectos personales y les ayudemos a crecer y madurar. Ayúdanos, Señor, saber que la buena relación humana nos pide sacrificio y renuncia a nuestros individualismos y caprichos en favor de los demás y de la buena convivencia.

Lector: Nuestras familias necesitan aceptar y vivir en su vida el sacrificio y la renuncia para que logres aceptarse como son cada uno y ayudarse cuando se necesitan, aunque ello suponga renunciar y olvidarse de uno mismo, para ayudar al que le necesita en cada momento.

TODOS: Señor, que sepamos aceptarnos todos los miembros de cada familia, sabiendo que somos muy distintos. Que hagamos realidad en nuestra relación la disculpa y el perdón y que sepamos sacrificarnos por los demás cuando estos nos necesitan.

Lector: Pedimos, hoy, por todas las familias que han prescindido de Dios y viven al margen de él

TODOS: Ayuda, Señor, a tantas familias que hoy no creen en ti, ni confían en tu ayuda, para que abran su corazón y te reciban en sus vidas, para que tú des sentido a todo lo que viven.

Lector: Pedimos por las familias con problemas de falta de entendimiento, de peligro de ruptura, para que el Señor les ayude a encontrar el verdadero camino.

TODOS: Señor, mira a tantas familias que no se entienden, a tantos matrimonios que están a punto de romper su relación, a aquellos que se aguantan,

pero no se quieren, y derrama en ellos el camino auténtico que les lleve a quererse y entenderse por encima de sus diferencias.

Lector: Te pedimos por nuestras propias familias, para que contemos mucho más contigo y con tu ayuda.

TODOS: Señor, a veces nos sentimos tristes y desanimados a seguir luchando, pero es porque lo hacemos solos, porque te hemos expulsado de nuestra vida familiar, porque no contamos contigo. Ayuda a todos los miembros de nuestras familias a valorar la fe en ti como algo que nos va a ayudar en todos los sentidos y nos ayudará a ser realmente felices.

Lector: Señor, tantas veces solo valoramos lo material, como algo que nos va a hacer felices, pero luego comprobamos que no es verdad.

TODOS: Ayúdanos, Señor, a contar mucho más contigo y con tu ayuda para que los problemas no nos entristezcan ni nos desesperen, sino que los vivamos como dificultades que trae la vida y que tenemos que superarlos con tu ayuda, desde la alegría y ánimo que necesitamos.

PRESIDENTE

Señor, que estés presente sacramentalmente en esta custodia. Acoge nuestro buen corazón y el de los miembros de nuestras familias. Sigue a nuestro lado, aunque, a veces nosotros, no te reconozcamos y concédenos cuanto necesitamos para mantener la alegría y la esperanza en nuestra convivencia familiar. Tú que vives y reinas con el Padre en unión del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos. **R. Amén.**

CANTO ANTES DE LA BENDICIÓN

1. Cristo te necesita para amar, para amar
Cristo te necesita para amar

**No te importen las razas
ni el color de la piel;
ama a todos como hermanos
y haz el bien (bis).**

2. Al que sufre y al triste, dale amor, dale amor
amor al humilde y al pobre, dale amor

3. Al que vive a tu lado, dale amor;
al que viene de lejos, dale amor.

4. Al amigo de siempre, dale amor, dale amor
y al que no te saluda, dale amor

PRESIDENTE: Les diste pan del cielo.
✠ Que contiene en sí todo deleite.

Oremos

Oh Dios,
que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu Pasión.

Te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu redención.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. ✠ *Amén.*

BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO

Oración de alabanza después de la Bendición
(para rezarla todos juntos)

✠ Bendito sea Dios. ✠

✠ Bendito sea su santo Nombre. ✠

✠ Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre. ✠

✠ Bendito sea el Nombre de Jesús. ✠

✠ Bendito sea su sacratísimo Corazón. ✠

✠ Bendito sea su preciosísima Sangre. ✠

✠ Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del altar. ✠

✠ Bendito sea el Espíritu Santo consolador. ✠

✠ Bendita sea la excelsa madre de Dios, María Santísima. ✠

✠ Bendita sea su santa e Inmaculada Concepción. ✠

✠ Bendita sea su gloriosa Asunción. ✠

✠ Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre. ✠

✠ Bendito sea San José su casto esposo. ✠

✠ Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos. ✠

CANTO DE DESPEDIDA

**Nos envías por el mundo
a anunciar la Buena Nueva (bis).
Mil antorchas encendidas
y una nueva primavera (bis).**

1. Si la sal se vuelve sosa,
¿quién podrá salar el mundo? (bis).
Nuestra vida es levadura,
nuestro amor será fecundo (bis).

2. Siendo siempre tus testigos
cumpliremos el destino (bis).
Sembraremos de esperanza
y alegría los caminos (bis).